



Capitulo veynte y uno, del transito, y Assumpcion de la Madre de Dios

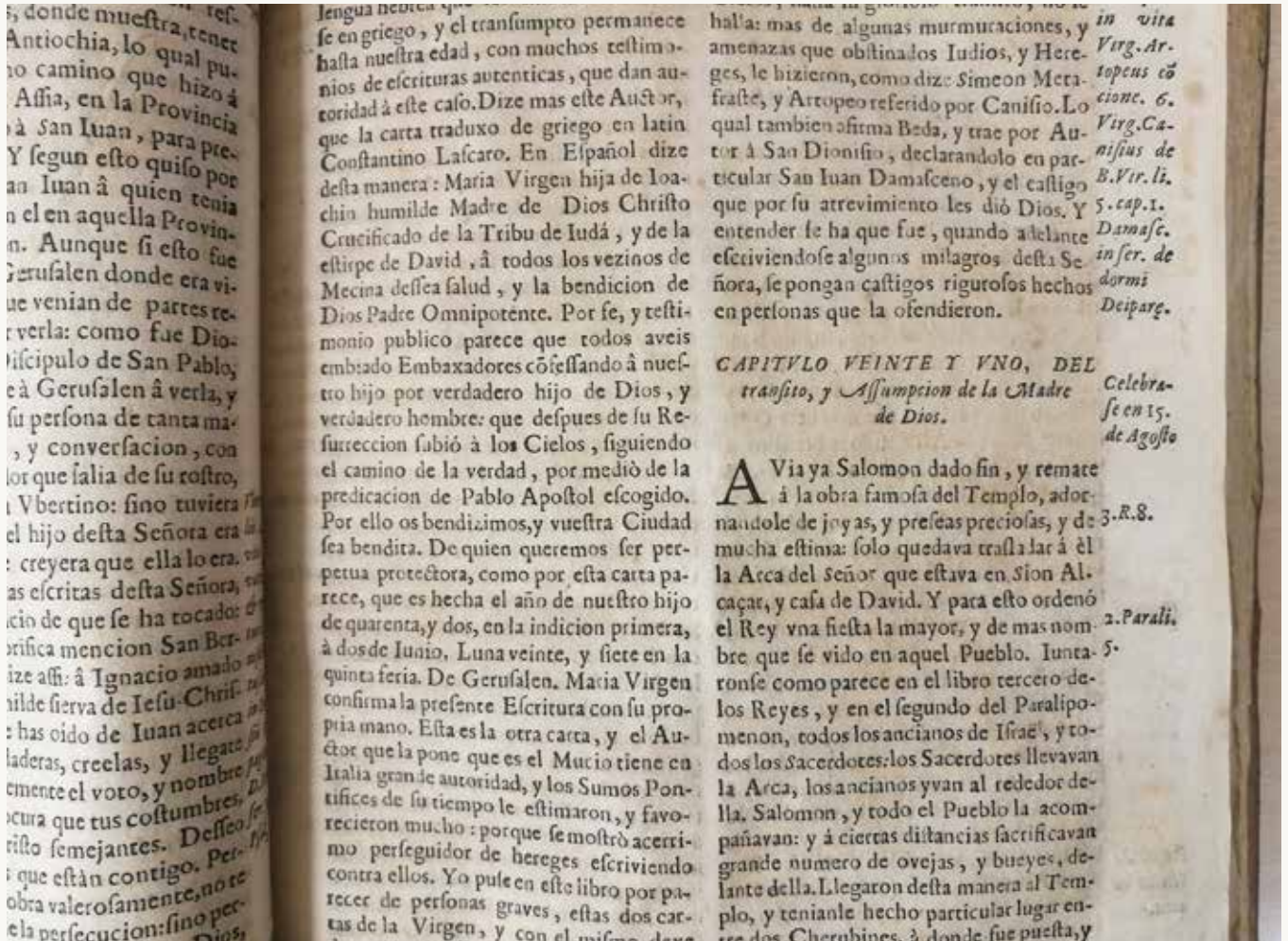
Flos sanctorum

Alonso de Villegas (Toledo, 1533-1603)

Avia yà Salomon dado fin, y remate à la obra famosa del Templo, adornandole de joyas, y preseas preciosas, y de mucha estima: solo quedava trasladar á èl la Arca del Señor, que estava en Sion Alcaçar, y casa de David. Y para esto ordenó el Rey una fiesta la mayor, y de mas nombre que se vido en aquel Pueblo. Iuntaronse como parece en el libro tercero de los Reyes, y en el segundo del Paralipomenon, todos los Ancianos de Israël, y todos los Sacerdotes: los Sacerdotes llevavan la Arca, los Ancianos yvan al rededor della. Salomon, y todo el Pueblo la acompañavan: y á ciertas distancias sacrificavan gran de numero de ovejas, y bueyes, delante della. Llegaron desta manera al Templo, y tenianle hecho particular lugar entre dos Cherubines, à donde fue puesta, y collocada. Arca del Señor donde enterró todos sus tesoros, fue su sagrada madre: la qual estando en Sion casa de David, viviendo en Gerusalen, rematada ya la fabrica del Templo soberano de la bienaventurança: esto es estando abiertas las puertas del Cielo, por la muerte de IesuChirsto, y señalado asiento particular á su sagrada madre: ordenose una muy solemne fiesta para hazer la trasladacion de la Arca luego



que esta Señora murió. Juntaronse los ancianos de Israël: que fueron los Ciudadanos del Cielo, y los Sacerdotes, que eran los Apostoles: en cuyos ombros [120] fue llevado el cuerpo benditissimo de la Virgen al Sepulchro, y de à juntamente con la alma, aviendo resuscitado, fue llevado en palmas de Serafines à los Cielos. Donde á ciertas distancias, se le hazian en su presencia sacrificios de ovejas, y bueyes: esto es, que salian á recibirla en



Encapçalament del capitol sobre l'Assumpció de la Mare de Déu inclòs en el *Flos sanctorum* (1691) d'Alonso de Villegas. Fotografia de G. Carrió/Biblioteca Pública de Palma Can Sales

Coros, y quadrillas de mugeres que avian sido famosas en el mundo en diversas virtudes: y varones, que avian sido famosos en él en obres heroycas, y de grande nombre, confessando todos que en todo la Virgen les avia hecho señalada ventaja: y assi sacrificavan sus nombres glorificando el de la Madre de Dios. La qual entra[n]do en los Cielos con magestad, y triunfo, el Rey pacifico Salomon, su hijo benditissimo junto con el Padre, y el Espiritu Santo, la pusieron en lugar proprio, y señalado para ella: que fue no entre Cherubines como la Arca, sino sobre ellos, y sobre todos los Coros de los Angeles. **La figura se ha visto: el caso passò desta manera.** Avia estado la Virgen Sagrada en el mundo despues de la Ascension de su bendito hijo à los Cielos algunos años, residiendo en la misma casa donde Christo cenò con sus Apostoles, sirviendola allí el Evangelista S. Juan, como se ha dicho, y fue assi conveniente para bien, y utilidad de los fieles. Los quales, y



particularmente los Apostoles, y Discipulos, tenian esta Señora consuelo, y favor en todos los sucessos, que los acaecian. Viniendo à tiempos à Gerusalen à verla, y recibiendo con su vista refresco del Cielo, y con sus palabras aviso, y consejo. Y assi dize Ruperto Abad Tuiciense (el qual segun Canisio todo lo que supo, y supo mucho en letras divinas, y humanas, fue por merced alcançada de la Virgen à su peticion, y ruego) que se hallò presente la Madre de Dios en un Concilio que celebraron los Apostoles en Gerusalèn, y haze del mencion San Lucas, en el qual se mostrò, dize, no solo Maestra dellos, sino de la fe, y Religion Christiana. **Que tanto tiempo fuesse este: es cosa bien dificil de averiguar,** que razon de las diversas oponiones que ay en este particular, à cerca de los escritores. Algunas pone Pedro Canisio en el libro que hizo de la Virgen, y trae primero à Hipolito Thebano, y dize que fue del mismo parecer Evodio, que alcançò el tiempo de los Apostoles: y refierele Nizeforo Calixto, el qual sigue la misma sentencia, y es, que la Virgen fue de tres años presentada en el Templo: y allí estuvo onze años. De catorze fue desposada con San Joseph: y al quarto mès que la tenia en su casa fue la anunciacion, y pariò al Salvador, de quinze años. Despues de su muerte que fue entrado en los treynta, y tres años, estuvo en casa de Juan, que como se ha dicho, fue San Marcos Evangelista Señor del Cenaculo onze años, los quales todos hazen cinquenta, y nueve años, y que muriò desta edad, entrando en los sesenta. Maseo, y con èl Rafaël Volaterrano dizen, que solo vivió un año, y lo que ay desde el dia de la Ascension à mediano Agosto, y que esto le fue revelado à Santa Isabel de Sconaugia, la qual floreció en vida, y milagros cerca de los años del Señor de mil y ciento y setenta y seys. Y lo mismo dizen, que fue revelado à San Bernardo Cisterciense, y parece ser desta oponion San Anselmo, el qual declarando aquel testimonio de San Pablo que dize escribiendo à los de Galacia, que passados tres años de su conversion, fue à Gerusalèn à ver al Apolstol San Pedro, y estuvo con él quinze dias, y que no vido à otro de los Apostoles sino á Iacobo, que era Obispo de aquella Ciudad, y residia en ella: sobre lo qual dize S. Anselmo: pues el Eva[n]gelista San Juan no estava en Gerusalen, es de creer que ya la Madre de Dios era assumpta à los Cielos: donde añadiendose á estos tres años dos, que segun Usuardo avian passado quando San Pablo se convirtiò, siguese que antes de cinco despues de la Ascension de Christo à los Cielos fue segun San Anselmo la Assumpcion de la Virgen. Y assi parece que va con la opinion puesta de dos años ò pocos despues. Eusebio dize que muriò de sesenta, y tres años. Onufrio quita un año destos. Cedreno le dá setenta y dos, y señala que vivió veynte y quatro años despues de la Ascension de Christo. Micaël Glycas, y Andreas Cretense dizen que vivió ochenta y dos años, y à esta cuenta vivió treynta y quatro años despues de la Ascension á los Cielos de su soberano hijo. Lo dicho es de Canisio, y él es de parecer que muriò esta Señora de setenta años. A mi pareceme que la opinion de Eusebio



Cesa[121]riense es la mas acertada, de que murió la Virgen catorze años despues de la Ascension, y siendo de setenta y tres. Porque dezir que solo vivió un año y quatro ó cinco meses como dizen Maseo, el Volaterrano, es tiempo breve, para la necesidad q[ue] los Apostoles, y Discipulos tenian desta Señora en el mundo: y el venirla à ver de Atenas San Dionisio, y otras autenticas historias que ay en esto, no pueden verificarse de tiempo tan corto: y de las revelaciones hechas á los Santos, ya en otra parte se ha dicho que no todas las que tienen tal nombre lo son, sino particulares opiniones de los que las dizen, y quien los oye piensa que quanto hablan es revelado, porque alguna vez alcançaron de Dios semejante favor. Y los que dizen que vivió veinte ò treinta años despues de Christo subido á los Cielos hazen agravio à esta Señora, en tenerla tanta tiempo ausente de su soberano hijo, y del Cielo tambien merecido por ella. Viene á cuenta el permanecer catorze años, poco mas, ò menos, en el mundo despues de la Ascensio[n], porque en este tiempo huvo lugar para que los Apostoles la comunicassen diversas

Representació de l'Assumpció de la Mare de Déu, segons una estampació calcogràfica d'Albrecht Dürer (1471-1528). La temàtica és culminada amb el següent misteri marià, la Coronació que li imposa la Santíssima Trinitat.





vezes viniendo, y tornando á sus districtos, y partes donde predicavan. Y assi el libro de los hechos apostolicos se considera por menudo, colligese del, que hasta doze à catorze años despues de subido Christo à los Cielos tuvieron los Apostoles grande concurso en Gerusalen, estando en aquella Ciudad yâ unos yâ otros, y á las vezes todos, y passado este tiempo, sino era Iacobo el menor Obispo de la misma Ciudad con qual, ô qual de los Apostoles no se hallava otro en ella. No tocaron en este punto los Evangelistas, ni escribieron cosa alguna del transito, y subida a los Cielos de la Virgen, dize Micaël Gylcas, referido por Canisio, porque no llegaron con sus escritos sino hasta la Resurreccio[n], y subida à los Cielos de Iesu Christo: y lo que fue mucho despues como el transito de la Virgen no lo dixeron, porque no llegaron allà. Y tambien porque solo tuvieron cuenta de escribir lo necessario, y que convenia saberse, y creerse para la salud de las almas. Y por esto no solo de su transito, mas de su Concepcio[n], y nascimie[n]to, no escribieron cosa alguna: aviendo muy por menudo escrito estas cosas de San Iuan Bautista. Y assi porque nos conviene saber, y creer que Iesu-Christo es Dios, era conveniente que nos lo dixesse esto, y diesse dello testimonio una persona tal, como el Gran Bautista: y por este respeto, tratan los Evangelistas muy por menudo de su Anunciacio[n], Nacimie[n]to, Vida, Predicacio[n], y Muerte, y de la Virge[n] no avia para q[ue] tratar estos por semejante fin: pues por ser Madre, no co[n]venia diesse testimonio de Iesu Chisto, siendo comunme[n]te sospechosas las madres en alabar à sus hijos, forçandolas el amor q[ue] les tienen, à q[ue] se adelanten. Aunque como dize Alberto Magno, no quedaron cortos los Evangelistas acerca de la Virgen, pues solo con dezir, que della nasciò Iesu-Chisto, dizen todo lo que es possible dezirse, en su alabança. **Podriase hazer una pregunta, si convino, y fue necesario, que la Virgen muriesse, siendo la muerte pena del pecado?** Porque parece que pues esta Señora no pecò no avia porque padeciesse la pena. A esto se responde, que la muerte es penosa, es dura, y muy cruel à los malos, y viciosos, mas á los buenos es grande bien, porque mueren en él Señor: à los quales llamò S. Iua[n] Eva[n]gelista bienaventurados. Añadese à esto que la muerte es açote con que açota Dios á los que ama, y por ser dél la Virgen tan amado, y descendiente de Adan, no convino que se librasse de semejante açote. Y tambien por ser compuesta de calidades contrarias. Y finalmente convino, y fue necesario que muriesse, porque no fuesse tenido por Dios, sino que bebiesse del mismo Caliz de su hijo, y se conformasse con él: el qual aunque no le mataran, muriera de viejo. Y considerando esto nos consolemos todos muriendo, viendo que Christo muriò, y su Madre. Demanera, que por estas razones aunque se dispensò con la Virgen en otras leyes generales, como ser concebida sin pecado, parir sin dolor, ser Mad[r]e, y Virgen: en el morir no se dispensò con ella. **Llegòse pues el tiempo de su glorioso transito**, del qual dize San Iuan Damasceno que tuvo revelacion. Trayendole



la nueva el Angel San Gabriel, ella la oyò con menos turbacion que quando le truxo la Embaxada de la Encarnacion: y la recibì con casi tanta [122] alegrìa, y contentamiento, por esperar presto ver à su querido hijo. Dizese tambien, que pidió algunas cosas para aquella hora. Fue una dellas que se hallassen presentes à su transito los Apostoles: la qual le fue concedida, como afirman San Dionysio, San Juan Damasceno, y Iuvenal Arçobispo Gerosolimitano. Quiso el Señor que avia puesto por uno de sus diez mandamientos, el de honrar à los Padres, honrar à la Virgen beditissima su Madre, al tiempo de su muerte ordenando como todos los Apostoles, que vivian en el mundo se hallassen presentes à ella. Y dizese de los que vivian en el mundo, por San-Tiago el Mayor, que padeciò martyrìo diez años poco mas, ò menos despues de su Ascension à los Cielos. Y siendo el transito de la Virgen á los treze, ò catorze, no se hallò presente en cuerpo mortal, aunque se presume que su alma vendria con las de otros Santos Patriarcas, à se hallar presentes à su muerte, y Assumpcion à los Cielos acompañandola en aquel camino. Todos los demas, excepto Santo Thomè, que vino como despues se dirà al tercero dia del transito, vinieron, ò por ministerio de Angeles, que en tiempo brevissimo los truxeron de donde predicavan el Evangelio, como dize el Damasceno, ò inspirados de Dios por medio ordinario, viniendo como otras vezes acostumbravan á Gerusalèn, à verse, y comunicarse unos con otros acerca del ministerio, que tratavan. El mismo Damasceno dize, que baxaron almas de muchos Patriarcas, y muchos millares de Angeles, lo qual es certissimo: pues dize San Lucas, que baxaron Angeles à llevar al seno de Abraham la alma del mendigo Lazaro, mas razon era que baxassen millares dellos à acompañar a la Virgen, entrando en el Cielo en cuerpo, y alma. Señala tambien el Damasceno, que Adán, y Eva hablaron con la Virgen: y le dixeron: ò bienaventurada hija honra nuestra, y de todo el linage humano: Vos aveys borrado la pena devida por nuestra desobediencia. Cerramos nosotros el Paraiso, Vos aveys abierto el camino del arbol de vida. Vos sois puente para la vida eterna: escala para los Cielos. La muerte os ha de servir, Señora de Navio, con que passeis à la eternidad. Dichosa vos, y bienaventurada entre todas las mugeres. El Coro de los Patriarcas llegava, y le dezia: ò dichosa donzella, y bienaventurada Madre, por quien Dios nos cumpliò sus promesas: por quien se cumplieron nuestros dezeos: y por quien libres de las ataduras, laços de muerte gozamos de vida eterna. Ea divina donzella, que hazeis? Acabad yà. Venid con los que tanto dezeamos vuestra compañía. Grande ancia mostravan los Patriarcas por la Virgen, que dezeavan yà tener en el Cielo. Los Apostoles la tenian no menor, por entender que se apartava dellos, y los dexava. No podian ya dissimularlo. Derramavan muchas lagrimas todos rodeados della, y dezianle: Quedaos, Señora, mas tiempo en nuestra compañía: no nos dexeis huerfanos, Madre de misericordia. Y si quereis yros, sea llevandonos con Vos. Esto dirian todos



en comun: y en particular el Apostol S. Pedro pudo dezir. Madre, y Señora nuestra, sino entendiessemos que vays à reynar co[n] vuestro hijo, y à gozar de lo que tambien teneis merecido, mucho sentiriamos vuestra ausencia. Consuelo no es considerar do[n]de vais: aunque no es tan grande que baste à que nuestro ojos no se tornen fuentes, y nuestras gargantas no sse enronquezcan, y nuestros afligidos coraçones no se consuman. Vais os Señora y vais à gozar de vuestro hijo, y nuestro Maestro, en aquellos perpetuos, y perdurables gozos de la bienaventurança, dexaisnos solos en este destierro, y valle de lagrimas deste mundo, que haremos Señora de la vida, sin Vos? Vos erades nuestro amparo, nuestra defensa, nuestro co[n]suelo, y nuestro remedio, faltandonos aora vos, todo nos falta. Sino quereis, Señora, quedar en nuestra cò[m]pañia (lo qual no es justo q[ue] pidamos) llevadnos allà con vos, que sin vos aqui, la vida nos será lloro, y tormento. Esto diria el Apostol S. Pedro, ayuda[n]dole todos los demàs Apostoles, con una musica triste, y dolorosa, de suspiros, gemidos, y solloços. Entre todos

L'Assumpció al cel requereix de la gràcia divina, molt sovint reforçada amb la representació d'àngels, com en aquest dibuix d'autor desconegut d'escola hispànica barroca. És una acció distinta de l'Ascensió, de Crist per exemple, realitzada per impuls propi.





los quales el Evangelista S. Iuan en sentir la muerte de la Virgen les hazia notable ventaja: como aquel q[ue] gozava por privilegio particular de Iesu Christo el nombre de hijo suyo: y avia mucho tie[m]po gozado de su mas que angelica compañia. Y assi sin poder hablar palabra, sus ojos manifestavan lo que su amoroso coraçon sentia, en la muerte de tan amada Madre, y Señora. [123] La Virgen que sentia mucho lo que los Apostoles sentian, les diria: no es razon hijos mios amantissimos, que me acrecenteis con vuestras lastimas, la pena que yo siento en apartarme de vosotros, si bien me quereis, no os pese que dexé yo mundo tan lleno de trabajos, y les trueque por Cielo tan lleno de plazer. Si en esta vida os consolava con mi presencia, en la otra os ayudarè con mi intercession, y ruego, teniendo tan presente à cada uno de vosotros, como os tengo aora, para ayudaros como Madre, en todo lo que de mi tuvieredes necesidad. Por tanto cessen hijos mios vuestras lagrimas, limpiense vuestros ojos: tomad esfuerço, y valentia, que menester os serâ, para acabar la obra que teneis començada, de la predicacion del Evangelio, q[ue] mi Hijo os encomendò. Una cosa os encargo, y la misma que os encargó mi hijo en su partida: y es, que os ameis unos à otros. Con esto mostrareis, que sois Discipulos de mi hijo, y hijos mios, èl os querr[à] como maestro, y yô os querr[é] como Madre. Dicho esto hizo lo que dize Nizeforo Calixto, que mandò à los Apostoles, y particularmente á San Iuan, que diessen dos tunicas ò sayas que tenia à dos viudas vezinas suyas, por benevolencia, aviendo recibido dellas obra de caridad que fue, como un hazer testamento de su hazienda: y la que era Reyna en el Cielo no se hallò à esta hora con otras riquezas, y preseas en el suelo. Cosa es certissima, como prueba bastanteme[n]te Alberto Magno, y con èl otros Doctores Escolasticos, que recibió la Virgen el Sacramento del bautismo, y el de la confirmacion. Nizeforo refiere á Evodio, que dize averla bautizado San Pedro, ò otro de los Apostoles. Recibió tambien el Sacramento de la Eucaristia muy frequentemente, administrandosele el Evangelista San Juan: que le diria cada dia, ò muy de ordinario Missa. Y assi tambien estando cercana à la muerte recibió el mismo Sacramento, y viatico. Hecho esto estava la Madre de Dios recostada en su cama, sin dolor alguno en su cuerpo: porque como dize Santa Brigida, assi esta Señora como el Evangelista San Iuan, porque padecieron al pie de la Cruz dolores gravissimos, viendo morir à Iesu Christo, tuvieronlos muy pequeños, ó ningunos, en sus muertes. Y si la Virgen le tuvo, fue una ansia grandissima, y vehemente, por ver à su soberano hijo: y assi dezia con David, como el ciervo desea las fuentes de las dulces, y sabrosas aguas, assi mi alma dezea à tì mi Dios: sedienta està de tì fuente de agua viva. Llegóse su hora, y conocida por la Virgen, levantò la voz à los Apostoles, y dixoles: hijos quedaos à Dios: quedaos à Dios hijos mios: hijo Iuan quedate à Dios, la bendicion de Dios, y mia, hijos mios os alcence. Con esto les echò su bendicion, como era costumbre de los Padres antiguos.

Los Apostoles dize San Juan Damasceno, que començaron à cantar hymnos en alabança de Dios, y de su Madre. Aparecióse, dize este Autor, Iesu Christo, à la Virgen, y dixole palabras de grande ternura, y regalo: venid Madre mia, dize, à mi eterna holgança, e[r]a llena de gracia, entre todas las mugeres levantaos, y daos prissa, mirad que yà passò el invierno. Venido ha el tiempo dezeado, alegre, y florido de la primavera. Hermosa sois querida mia, y no ay en Vos macula. La Virgen dixo: en vuestras manos hijo, y Dios mio, encomiendo mi espiritu. Y diziendo esto espirò, apartandose la alma pura, y limpia del cuerpo limpio: y puro. Los Apostoles visto que ya esta Señora era difunta, con grande reverencia cubrieron su santo cuerpo con lienços limpios, y le pusieron en unas andas. El Sepulchro señalaron en el Valle de Iosafat, que tambien se llamava Getzemani. Ordenose una solene procession en que ivan los Apostoles, y Discipulos de Christo, con otra mucha gente devota, y con gra[n]de multitud de Angeles, todos á su modo cantando hymnos, y Psalmos, y assi fue llevado el sagrado cu[e]rpo y puesto en el Sepulchro. El bienaventurado San Geronimo, escribiendo del transito de la Virgen, no se determinò, si fue **assumpta en cuerpo, y alma à los Cielos:** y dió por escusa, que el Evangelista San Iuan se hallò presente á su muerte, y no habló desto cosa alguna: y que no tiene por seguro, el que no lo vido, como el que determinó lo que no basta à provar, esto dixo San Geronimo, porque en su tiempo era opinion: mas ya es cosa cierta por tradicion de la Iglesia: de que fue assumpta en cuerpo, y alma la Madre de Dios à los Cielos; y assi el que en este tiempo lo negasse, serà digno de [124] reprehension, y pena. Y aunque dudò San Geronimo en esto, muchos otros sagrados Doctores no dudaron, sino que lo afirmaron, y truxeron para comprobarlo testimonios de la Escritura. San Athanasio alega à este proposito aquel verso de David que dize: està la Reyna à tu mano diestra con vestido de oro, y colores varios, ù de mezcla. Porque los Santos aventajaronse en virtudes, unos, en unas, y otros en otras: la Virgen aventajòse en todas virtudes. Nizeforo, y Glycas trae al mismo proposito otro verso que dize: levantate, Señor, y resuscita en gozo, y jubilo eterno, tu, y la Arca de tu santificacion. San Agustin en un sermon de la Assumpcion no solo es de parecer, que està la Virgen en el Cielo en cuerpo, y alma, sino que lo prueba eficazmente con diversas razones. San Bernardo dize lo mismo. Santo Tomás, y su Maestro Alberto Magno tambien lo confessan. San Buenaventura, San Antonino, Germano Patriarca Constantinopolitano, y Andrès Cretense Arçobispo de Gerusalen, dizen lo mismo. Y pruevase porque San Anselmo, Beda, y la glosa ordinaria afirman que subieron al Cielo en cuerpo, y alma los que resuscitaron, quando Christo resuscitò de que habla S. Mateo: luego si en el Cielo ay algunos en cuerpo, y alma, justo era que la Virgen lo estuviese. Lo mismo afirman de San Iuan Evangelista, sin San Geronimo que parece dezirlo, Nizeforo, Santo Tomas, Alberto Magno, Iuan Echio,

Clythobeo, Cornelio Iansenio, y Iacobo Fabro. El qual como dize Canisio, primero dixo que toda via era vivo San Iuan, y dello se retractò. Luego si San Iuan Evangelista está en el Cielo en cuerpo, y alma, razon es que creamos, y confessemos lo mismo de la Virgen. San Iuan Damasceno, Simeon Metafraste, Euthimio, Nizeforo, y Glycas, refieren por testigo desta verdad, sin que nadie pueda poner en èl nota, á Iuvenal Arçobispo Gerosolimitano, varon aprobado en la Synodo Calcedonense. Las palabras del Damasceno son estas. Cosa es dize sabida de todos, como en el principio del Imperio de Marciano: el mismo Emperador por ruego de la Emperatriz Pulcheria edificò algunas Iglesias en Co[n]stantinopla, en honra de Iesu Christo, y de sus Santos. Pusose à una dellas titulo de la madre de Dios. Tuvo desseo la Emperatriz de que se truxesse á esta Iglesia el cuerpo de la misma Virgen, que creía estar en Gerusalen, en Iglesia de su nombre, edificada en Gethsemani. Celebravase à esta sazón, por orden del mismo Marciano,

La iconografia posttridentina del tema fa especial èmfasi en el recorregut ascendent de la Mare de Déu des del sepulcre fins a la glòria celestial. Ho mostra aquesta estampació calcogràfica que reproduëix un quadre de 1611 de Peter Paul Rubens (1577-1640). Biblioteca Nacional de España

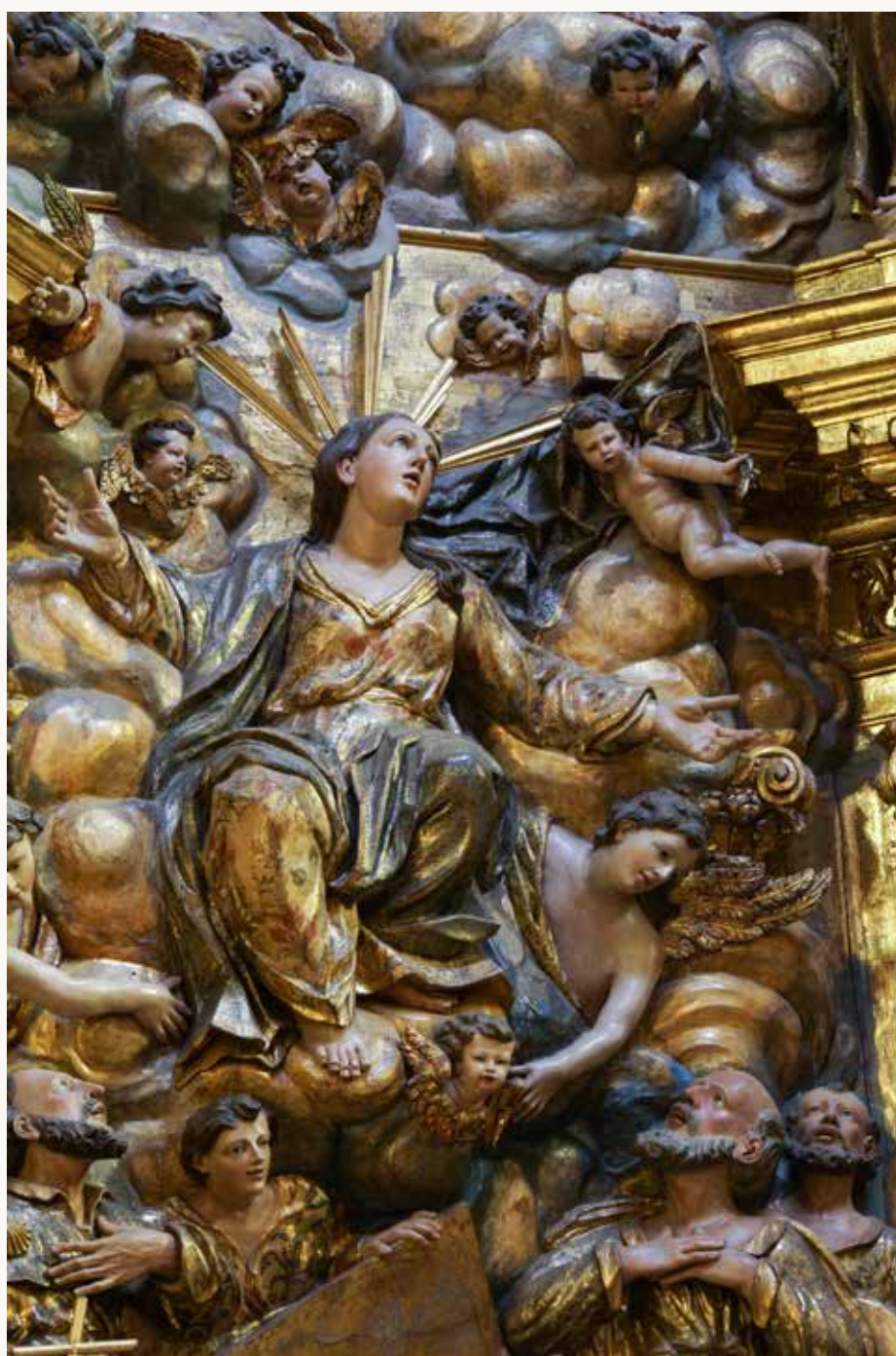


Concilio general, que fuè el Calcedonense, estava en el Iuvenal Arçobispo Gerosolimitano. Fue llamado por el Emperador: y estando la Emperatriz presente, significaronle como tenían desseo de que se trasladasse el cuerpo de la Madre de Dios de Gerusalen à Constantinopla: oyendo esto Iuvenal Arçobispo dixo: Por antigua, y muy cierta tradicion sabemos, que al tiempo del Glorioso transito de la Virgen vinieron los Apostoles de diversas Provincias donde andavan predicando el Evangelio, y se juntaron donde la Madre de Dios estava. Al tiempo pues que espirò oyeronse cantos de Angeles. Y prosiguióse la musica, y melodia, hasta que el cuerpo santo fue llevado por los Apostoles, que tambien cantavan con voces acompañadas de lagrimas, y suspiros à Gethsemani, y allí puesto en un Sepulchro. Ni por estàr el santo cuerpo sepultado cessò la angelical melodia: a[n]tes se oyeron cantar hymnos celestiales, por tres dias continuos. Y passados estos no se oyò mas. Avian estado presentes los Apostoles, gozando de aquella suavidad, y canto. Faltava uno que fuè Tomè. Llegó despues de los tres dias: y sintiò mucho el no averse hallado presente al transito desta Señora. Rogó encarecidamente à los demàs Apostoles se abriessse el Sepulcho, para ver, y adorar el santo cuerpo. Condece[n]diero[n] con su peticion. Abriòse el Sepulchro: y no pareció el cuerpo santo. Estavan allí los lienços en que fue embuelto: y salia un olor suavissimo, y de gran recreo, y otra cosa alguna no fue vista. Quedaron los Apostoles admirados de vèr semejante acaescimiento. Y vinieron en este parecer todos, y afirmaron, que el Señor avia tomado carne della, y hecho se hombre en sus entrañas, quiso prevenirla, resuscitandola antes de la universal resurreccion, y trasladarla en cuerpo, y alma à los Cielos, y no solo fue (dize Iuvenal) visto este milagro, y maravilla de los Apostoles, allí estava Timotheo, primero Obispo de Efeso, y [125] Dionysio Areopagita: el uno, y otro Discipulos del Apostol San Pablo. Estava allí el divino Hieroteo, con muchos otros Santos, que fueron testigos de esta maravilla: y todos juntos començaron nueva musica de alegria, y regozijo dando gracias à la Magestad de Dios, porque assi avia querido honrrar à la Virgen. Y tornando à cerrar el Sepulchro, se devidieron los Apostoles, y tornaron à su santo exercicio. Oído esto por el Emperador Marciano, y Emperatriz pidieron al mismo Arçobispo Iuvenal, les diessse el Sepulchro donde el santo cuerpo fue puesto, con otras Reliquias de vestidos de la Virgen: y lo uno, y lo otro fue traído de Gerusalen à Constantinopla: y puesto en aquel nuevo Templo: y de allí se dividiò por diversas partes de la Christiandad. Esta es la relacion de Iuvenal Arçobispo Gerosolimitano, referida para San Iuan Damasceno: la qual viene en las lecciones de los maytines en el Breviario reformado del Papa Pio Quinto, un dia de la Octava de la Assumpcion. Nizeforo Calixto refiere esta misma historia, y declara que la Emperatriz Pulcheria fue muger santissima, y muriò donzella, dos años antes que el Emperador Marciano. El qual siempre la tuvo en mucho, y quiso que tuviesse nombre, y mando de Emperatriz,

por aver sido hermana del Emperador Theodosio su predecesor: y averle ella con el parecer del mismo Theodosio nombrado Emperador de Constantinopla: sin consentir que casasse con ella, y assi murió Virgen. **De manera que tenemos de lo dicho ser verdad muy cierta por tradicion de la Iglesia,** que la Madre de Dios fue assumpta à los Cielos en cuerpo, y alma. Y dello dà una razon San Bernardo, que convencerà á todo buen entendimiento, y es que ha descubierto Dios muchos cuerpos de Santos que estavan olvidados en diversas partes, para que fuessen ho[n]rados de los fieles: pues si fuera assi que el cuerpo de la Virgen estuviera en la tierra, como ha descubierto otros, para que fuessen honrados de los catholicos, descubriera este que tanto merece ser honrado. No consintió que la Cruz en que estuvo tres horas, estoviesse debaxo de tierra, sino diò traça como fuesse descubierta, y se hallasse con grandes señales, y milagros para ser honra de los fieles, y avia de consentir que el cuerpo de su Sagrada Madre, donde estuvo encerrado nueve meses, y tantas vezes se reclinò, y durmiò à èl recostado en su niñez, estoviesse debaxo de tierra? Pues siendo cosa cierta que en todo el mundo no se sabe del, ni de alguna parte suya: aunque se hallan Reliquias de sus vestidos, siguese que no està en la tierra sino en el Cielo. Y esto era cosa convenientíssima: porque quando uno està cautivo en tierra de moros, y sale de prision, no dexa las prisiones, sino que las lleva à alguna casa de devocion, como la de Monserrate, ò Guadalupe, y ponenlas en alto. Nuestro cuerpo en esta vida es carcel, y prision de la alma: y assi dize David, sacad Señor de carcel à mi alma: estuvo la Virgen en esta vida presa en la carne, salie[n]do de la prision, justo es que carne tan bienaventurada se ponga en lo alto del Cielo. Donde assi como quando el Sol levanta vapores de la tierra en alto, no se quedan allà, antes convertidos en agua buelven con grande afluencia, y riegan la tierra, y la hazen fértil: assi es bien de creer que aviendo el Sol de justicia levantado en alto à la Virgen, y subida à los Cielos, y col·loca[n]dola sobre todos los Coros de los Angeles, ella no se olvidará de nosotros, sino que con grande acuerdo nos procurará el riego del Cielo conque nuestras almas se recreen, y hagan fértiles de gracia. Y no solamente nos procura la gracia, mas si por descuydo nuestro la perdemos, y con ofensas, y pecados provocamos à Dios, a q[ue] nos castigue, la Virgen le haze luego del braço, y le detiene, q[ue] no lo haga, esta[n]do como dize David para esto á la mano diestra de su soberano hijo. Y de aqui viene de que siendo mayores los pecados q[ue] de presente se cometen en el mundo, q[ue] los del tiempo de Noé: no embia Dios un castigo general, porque està en el Cielo la Virgen, y al lado diestro de Dios. Donde en viendo q[ue] levanta el braço para descargar açòte, azele dèl, y detienele, y si veè q[ue] procede adela[n]te, provocado de los grandes pecados cometidos en ofensa suya, y que quiere fulminar processo contra el mundo: descubrela sus pechos diziendo: mirad hijo mio estos pechos, q[ue] os dieron leche: por su respeto

perdonad á los hombres, diferase el castigo, no se execute la pena en ellos, conforme à lo q[ue] merecen: y assi nos espera á penite[n]cia. [126] Donde el ver estas misericordias, que Dios cada dia nos haze, y que sin mudarse, ha mudado el modo de proceder con los ho[mb]res, antes con tanto rigor, y de presente con tanta misericordia, es prueba grandisima que está à su lado la Sagrada Virgen por cuyos ruegos, y merecimientos nos viene tanto bien. Y siendo assi que està tan conjunta, y al lado de Dios, siguese tambien que està colocada sobre todos los Coros de los Angeles. Lo qual prueba el Angelico Doctor Santo Thomàs por esta razon. La Virgen, dize excediò á todos los Angeles en tres cosas, en plenitud de gracia, en familiaridad con Dios, y en pureza de vida: luego deve excederlos en lugar, y tenerle mas aventaxado que todos ellos. Alberto Magno dà otra razon acerca de esto mismo, diciendo:

Fragment de l'escena de l'Assumpció representada a l'antic retaule major de la Seu de Mallorca i ara ubicat a l'església de la Immaculada Concepció (Sant Magí), de Palma. El disseny del retaule, del 1726, correspon al milanès Giuseppe Dardanone. El responsable de la fàbrica, emperò, fou l'escultor Joan Dejà. Fotografia de Miquel Àngel Cabrer.



Mas excede la Virgen en dignidad, y gloria al Serafin, q[ue] el Serafin al Cherubin, y siendo assi que el Serafin tiene mas alto lugar que el Cherubin, luego siguese bien que la Virgen excede en lugar al Serafin. Confirmase ello en q[ue] mas distancia ay entre la Señora, y el siervo, que entre un siervo, y otro: y siendo todos los Angeles siervos, y ministros, y la Virgen Señora, assi como unos Angeles exceden en lugar, y dignidad à otros, assi la Virgen los excede à todos ellos en dignidad, y lugar. Puedese dar otra razon desto, y es: que segun la medida de la gracia, se dà la gloria: la Virge[n] excede à todas las puras criaturas en gracia, luego excedelas en gloria. Tambien haze à esto que el merito consiste en caridad, y la Virgen amó mas á Dios que ningun Angel, luego excedeles á todos en gloria. Y es prueba tambien desto lo que canta la Iglesia de la Virgen. Que es levantada sobre todos los coros de los Angeles, y lo que dize David, y se tocò arriba, estuvo la Reyna à la diestra de Dios, con vestido de oro, y mescla: lo qual declara la glosa de que estuvo mas cerca de Dios q[ue] ningun[n] Angel: y la diestra es cerca de la divinidad: vestida de oro siendo intercessora por los hombres: con mezcla de virtudes, y merecimientos, y aunque S. Geronimo pone duda si està la Virgen en cuerpo, y alma en el Cielo, ninguna pone en que este superior sobre todos los Angeles. Y lo mismo de San Agustin, y se confirma con la figura del Trono que hizo poner Salomon à su mano diestra para Bethsab[é] su madre. Tenemos pues yá que la Sagrada Virgen muriò, que resucitò, que subiò á los cielos en cuerpo, y alma, y q[ue] está colocada sobre todos los coros de los Angeles. Niseforo Calixto, dize, que el Emperador Marciano aqui nombrado, diò orden como se celebrasse **fiesta de la Assumpcion de nuestra Señora en quinze de Agosto**, y seria esto solicitar al Sumo Pontifice Romano, para que por orden suyo, fuesse celebrada en toda la Christiandad. Donde por lo poco que escriven acerca de su vida los Evangelistas, buscòsele Evangelio prestado de Marta, y Maria, y quadrale à la Virgen, no solo porque fue castillo donde Dios se aposentó, y por las dos vidas, activa, y contemplativa, que representan las dos hermanas: y por el aver escogido la mejor parte, siendo colocada sobre todos los coros de los Angeles: sino tambien porque estas dos hermanas figuran el cuerpo, y alma de la Virgen. Y si pareciere que esto no quadra porque la alma es espiritu, y el cuerpo terreno, digo que no dexa de quadrar, y convenir, pues hermanos se llaman los que son hijos de un padre, y nacieron de un parto. Alma, y cuerpo criò Dios, y naciero[n] juntos, y aunq[ue] cuerpo, y alma andan á las vezes á las puñadas, como Iacob, y Eesau, y otros hermanos á los quales tocandolos gente estraña buelven por si, y se hazen a una, mas en la Virge[n] hubo toda paz entre cuerpo, y alma, apetito, y razon. Figurandose en los animales, que en la arca de No[é] tuvieron paz: el Leon, y el Cordero, la Oveja, y el Lobo, assi en la Virgen las passiones tuvieron paz, dezir pues, que Marta se parò, y dió quejas de Maria, es que el cuerpo de la Virgen parò, y cessò en sus operaciones

con su muerte, y queixase que aviendo ayudado, à la alma en los trabajos, sea primero premiada: mas Christo dize ser necesario, que si quiera un poco antes lo sea por mas noble, y assi al tercero dia, ò poco despues de su muerte, resuscitò, y alma, y cuerpo subieron à gozar de los bienes eternos del Cielo.

Referència bibliogràfica original: DE VILLEGAS, Alonso, «Capitulo veynte y uno, del transito, y Assumpcion de la Madre de Dios», dins *Flos sanctorum y historia general en que se escribe la Vida de la Virgen Sacratissima, Madre de Dios, y Señora Nuestra, y las de los Santos antiguos...*, Imprenta de Vicente Surià, Barcelona, 1691, 119-126

Nova referència bibliogràfica: DE VILLEGAS, Alonso, «Capitulo veynte y uno, del transito, y Assumpcion de la Madre de Dios», dins CARRIÓ I VIVES, Gabriel (coordinació), *L'Assumpció de la Mare de Déu*, Consell de Mallorca-Bisbat de Mallorca, Palma, 2020 (1691), 1-15 [<http://assumpciodelamarededeu.net/>]